"Amasando nuestras raíces"
Docente GIL, María Juliana
JIN N.º 22. Escuela N.º 129
Sala de 5
Algarrobo del Águila. La Pampa

"Barro quieto y puro en mis manos.
Un inquieto sentimiento modela futuros…
Y siempre el recuerdo ranquel"
Natalia Martínez[1].

RESUMEN

Los niños del grupo presentan un marcado interés por el modelado. La docente decide presentar un nuevo material para modelar diferente y trae un pan de arcilla.

Surge la pregunta: ¿Qué es esto?

A partir de aquí, docentes y alumnos, se informan, investigan y exponen en la sala lo indagado.

Aparece así, la posibilidad de incorporar un elemento que brinda el suelo de nuestra región, ya que en esta zona, hay arcilla en forma natural y resulta interesante aprovechar los recursos que nos da la tierra, valorando lo natural, transitando a lo artesanal.

Así nos propusimos:

- *PREPARAR ARCILLA, COMO LA QUE YA UTILIZAMOS PARA MODELAR.*

Una artesana del centro de cerámica de Santa Isabel, Cristina Vázquez, nos visitó en el jardín, nos trajo arcilla y nos enseñó cómo prepararla para modelar. Siguiendo todos los pasos logramos hacer un pan perfecto. También nos enseñó a confeccionar unos vasitos con la técnica manual del chorizo, que fueron llevados a hornear en el horno eléctrico del taller de Santa Isabel.

Pero:

¿PODEMOS PREPARAR Y HORNEAR LAS PIEZAS DE ARCILLA QUE HAGAMOS, EN EL JARDÍN?

Con la arcilla que nosotros hicimos, cada niño confeccionó dos piezas más con diferentes técnicas manuales.

Cristina Fiorucci[2]*, ceramista de la localidad de Santa Rosa, nos enseñó a construir un horno a cielo abierto como lo hacían tradicionalmente los primeros habitantes de estas tierras y viajó*

[1] **Natalia Martínez**: Artesana en cerámica de rescate y dibujante publicitaria, egresada del Instituto Superior Lino Enea Spilimbergo (Córdoba). Desde hace una década trabaja en el rescate de la técnica ancestral, utilizando la "Tierra Ranquel".

[2] CRISTINA FIORUCCI Alfarera, Ceramista. Ha desarrollado la actividad desde el uso de las arcillas pampeanas y desde horneadas primitivas a las más actuales. Aplicando en la obra los diferentes aspectos del Acervo Cultural Pampeano. Transita las diferentes técnicas y materiales sin perder de vista la impronta regional en la obra.

para mostrarnos cómo hornear las piezas en ese horno, conociendo con esto, costumbres de nuestros ancestros los Ranqueles.

A través del registro fotográfico se puede ver, cómo los niños vivenciaron cada paso para corroborar el interrogante planteado inicialmente y llegar a la conclusión:

SIGUIENDO LOS PASOS DE NUESTROS ANCESTROS PODEMOS UTILIZAR LOS RECURSOS QUE NOS BRINDA LA NATURALEZA PARA PREPARAR LA ARCILLA Y PARA HORNEAR LAS PIEZAS QUE HAGAMOS.

Este trabajo continúa, seguiremos buscando arcilla en Algarrobo del Águila, ya que la que se ha encontrado no tienen la pureza necesaria para modelar.

Rescatar estos procedimientos ancestrales, significa rescatar un poquito de las raíces de los niños, revalorizar nuestros antepasados y es nuestro anhelo lograr que gente del lugar comience a compartir sus conocimientos, sus historias, y artefactos que pertenecieron a los primeros pobladores de esta zona.

INTRODUCCIÓN

Esta propuesta de indagación del ambiente social y natural, se realiza con los niños de la sala de 5 años sección "E" del jardín de infantes "Algarrobito" de la Escuela Hogar N°129, J.I.N. N°22 de la localidad de Algarrobo del Águila, provincia de La Pampa.

Nuestra localidad se ubica al oeste de la provincia, a 30 km, de Santa Isabel cabecera de nuestro JIN. Nos encontramos a 180 km de la ciudad de Victorica y a 330 km de la capital provincial, Santa Rosa.

El pueblo de Algarrobo del Águila está sobre la margen derecha del río Atuel, entre el río y y la barda[3]. Cuenta con una población de 600 habitantes, un clima hostil, seco y ventoso altas temperaturas en verano rondando los 40º y muy bajas en invierno -15º.

El ingreso al jardín, es un hecho importante dentro de la comunidad, ya que además de concurrir al Jardín Municipal "Ayelen", los niños no realizan otras actividades, por lo tanto todos los estímulos que el jardín pueda brindar, son sumamente importantes para esta primera infancia.

---

[3] Barda: En las montañas de la región patagónica, ladera acantilada o barrancosa

El grupo está conformado por 12 alumnos de los cuales, 9 son varones y 3 son niñas. El entorno familiar de los niños se muestra siempre predispuesto a acompañar a sus hijos, en las actividades propuestas por la docente.

Las salas de la localidad, se encuentran trabajando desde el año pasado, con proyectos anuales relacionados, cuya temática se refiere al cuidado del medio ambiente y la utilización de los recursos naturales: "Proyecto de Huerta" y "Los guardianes del planeta".

A partir de este año, surge la posibilidad de incorporar un elemento que brinda el suelo de nuestra región. En esta zona hay mucha arcilla en forma natural y resulta interesante aprovechar los recursos que nos da la tierra.

El primer acercamiento al material fue realizado por las docentes, participando del "Taller de Cerámica" del Centro Cultural de Santa Isabel, allí recibimos información teórica y práctica, sobre cómo preparar la arcilla, su manipulación, conservación y cocción. A través de estas personas, pudimos ampliar nuestros conocimientos, dado que en este tema no hay fuentes escritas, ni registros locales, por lo que debemos valernos de estos referentes y de sus relatos.

Buscando fuentes escritas, solo se encontró en relación al hilado, tejido, y teñido de lanas y en menor medida a la madera, cuero y metal, pero no se encontró ninguna referencia hacia el tema que nos compete.

Esta secuencia didáctica, se encuentra enmarcada en el Proyecto Educativo Institucional, que responde al Diseño Curricular del Nivel Inicial, y nos permite lograr que los niños exploren y manipulen el material para luego poder trabajar otros aspectos históricos de la pasta de arcilla en nuestra región, recuperando el trabajo manual y la forma de hornear las piezas de los primeros habitantes.

Después de la visita de Cristina Vázquez, se plantea el interrogante:

¿PODEMOS PREPARAR Y HORNEAR LAS PIEZAS DE ARCILLA QUE HAGAMOS, EN EL JARDÍN?

Así quedó planteada la situación problemática.

Ante esta cuestión, los <u>propósitos</u> fueron:

- *Aproximar al niño al conocimiento del ambiente como entramado social, natural y tecnológico.*
- *Ofrecer posibilidades de trabajar lo cercano y lo lejano, lo conocido y lo desconocido, para habilitar en los niños nuevos horizontes culturales.*

  <u>Saber</u>:

  - *El establecimiento de las relaciones entre las propiedades de los materiales y los objetos.*

  <u>Esto supone</u>:

- *Reconocer la intervención del hombre en la transformación de los materiales para obtener objetos tecnológicos.*
- *Observar, comparar, registrar y comunicar información.*

<u>MARCO TEÓRICO:</u>

"La arcilla es un material natural que está constituido por minerales en forma de granos. Se caracteriza por adquirir plasticidad al ser mezclada con agua, y también sonoridad y dureza al calentarla por encima de 800 ºC. La arcilla endurecida mediante la acción del fuego fue la primera cerámica elaborada por los seres humanos, y aún es uno de los materiales más baratos y de uso más amplio. Ladrillos, utensilios de cocina, objetos de arte e incluso instrumentos musicales son elaborados con arcilla.

Es característico en la arcilla que al evaporarse el agua en el proceso de secado, la pieza se encoge. Las arcillas pueden resistir temperaturas altas sin mostrar cambios; es importante saber que cada tipo de arcilla tiene distintas temperaturas de cocción.

En la prehistoria se utilizó mucho para construir vasijas y también en construcciones de tapial, adobe y ladrillo, que hasta hoy se realiza".

Cerámica: vasijas y otros objetos hechos de arcilla endurecida por cocimiento en horno. La naturaleza y el tipo de la cerámica, están determinados por la composición de la arcilla, el método de su preparación, la temperatura a la que se ha cocido y los barnices que se han utilizado. El término alfarería se suele emplear para designar a la cerámica primitiva o de carácter popular, generalmente de uso doméstico.

Preparación y manejo de la arcilla:

El ceramista puede eliminar algunas de las impurezas propias de las arcillas secundarias o mezclarlas en diversas proporciones para lograr efectos diferentes. Cierta cantidad de impurezas en la arcilla ayuda a que la vasija mantenga su forma durante la cocción y los ceramistas que utilizan arcilla de grano fino suelen 'atemperarla' añadiendo materiales burdos como arena, piedra pulverizada, conchas molidas o grog (arcilla cocida y pulverizada) antes de trabajarla. La plasticidad de la arcilla permite utilizar diferentes métodos para darle forma. Se puede aplastar y moldearla después, presionando contra la parte interna o externa de un molde de piedra, mimbre, arcilla o escayola. Un recipiente puede formarse con rollos de arcilla: se amasa la arcilla con las palmas de las manos y se extiende formando rollos largos, a los que luego se da forma de anillo. Superponiendo varios anillos se va formando el recipiente. También puede tomarse una bola de arcilla y presionarla con los dedos hasta darle la forma deseada. La técnica más compleja es la de moldearla en el torno de alfarero.

Secado y horneado: Para que la arcilla no se rompa al cocerla, primero debe dejarse secar al aire. Si está bien seca, es porosa y relativamente blanda, puede cocerse directamente en un horno abierto a una temperatura de 650-750 ºC; este es el modo en que se cocía la cerámica primitiva. Los primeros hornos se utilizaron hacia el año 6000 a.C. Tanto los hornos de madera como más tarde los de carbón, gas y electricidad requieren un control muy riguroso para lograr el efecto deseado en la obtención de loza o gres, pues pueden conseguirse efectos diferentes por aumento de la cantidad de oxígeno en la combustión (con la adecuada ventilación para producir grandes llamas) o reduciendo el oxígeno con la obstrucción parcial de la entrada de aire en el horno. Una arcilla rica en hierro, por ejemplo, se volverá de color rojo si se cuece con un fuego rico en oxígeno, mientras que en un horno pobre en oxígeno se volverá de color gris o negro, pues el óxido rojo de hierro de la arcilla (FeO_2, o bien Fe_2O_4) se convierte en óxido negro de hierro (Fe_2O_3) al desprenderse la arcilla de una molécula de oxígeno para compensar la falta de éste en el horno.

QUEMA A CIELO ABIERTO: proceso primitivo o antiguo, técnica ancestral .Cada tipo de horno tiene su propia mecánica funcional. Entre las variantes, se puede realizar de la siguiente manera: se cava un pozo de la altura de la cuchara de una pala 35 cm aproximadamente, con el ancho de una pala acostada y el largo de dos palas acostada, luego se cubre con ladrillos. Los antiguos ranqueles horneaban sin cubrir el horno ya que no necesitaban que las piezas fueran horneadas a gran temperatura para lograr mayor resistencia, su vida nómade hacía que utilizaran los cacharros corto tiempo y así viajaban con lo indispensable.

MEMORIA ANCESTRAL: La historia viva de una comunidad, de un país y de la humanidad está en su memoria ancestral, las raíces, la magia de sus tradiciones y los símbolos de la cultura.

ARTESANÍAS: arte y obra de los artesanos, producción de obras decorativas o con pretensiones artísticas hechas a mano y con repetición del proceso. Diversos oficios menestrales han dado lugar a formas de artesanías; la cerámica, la forja del hierro, la vidriería, la talla de la madera…la artesanía puede corresponder a una tradición común del lugar y entonces constituye el llamado arte popular.

……

…" Años más tarde, Antonio Austral, hizo trabajos de campo en el Yacimiento Arqueológico Vallejos, próximo a la localidad de Santa Isabel, donde vivieron grupos de cazadores, recolectores cuando los bañados del Atuel estaban aún activos. Por primera vez se ensaya una periodización y una cronología de las etapas industriales que se encontraron hasta el momento. De la misma época datan las tareas de investigación realizadas en Médanos Colorados –en cercanía del río Salado- y en Algarrobo del Águila, donde se registraron fragmentos de cerámica, puntas de proyectiles, aspadores."…[4]

……

<u>DESARROLLO</u>

Al entrar en la sala los niños encuentran las mesas agrupadas, formando una GRAN MESA, la maestra trae dentro de una bolsa un pan de arcilla.

> *Maestra- ¿Qué les parece que es esto?*
>
> *Niños- ¡Parece caca! ¡Puja! Entre risas, se acercan a oler y tocar con el dedo -¡no es caca! Es barro… - los niños tocan el bollo y se miran las manos sucias, jugando entre ellos.*

La maestra, les da un pedazo a cada uno, individualmente comienzan a explorar.

[4] LLUCH, Andrea-SALOMON TARQUINI, Claudia Pag. 36-37- En: "Historia de La Pampa"-

Amasan, huelen, hunden los dedos, pasan sus manos por la mesa, unen los bollos para tener "más", algunos comienzan a modelar formas planas, apilar bollitos, hacen chorizos y bolitas.

Después de un rato uno de los niños dice.

Augusto – Mi tía tiene de esta masa,

Maestra – ¿es igual a esta?

Augusto- Sí. Tiene mucha, es arcilla.

Maestra- ¿Y de dónde la saca?

Augusto- No sé, la compra…

Maestra – Vamos a preguntarle a tu tía si quiere venir a contarnos más sobre esta masa.

Hecho el contacto a través de la familia y confirmada la visita se prepara una entrevista con los niños, ellos proponían las preguntas y la maestra las fue escribiendo en una hoja

ENTREVISTA:

- *¿De dónde se saca la arcilla?*
- *¿Cualquier tierra es arcilla?*
- *¿se pueden hacer juguetes?*
- *¿Se pueden hacer ollas?*
- *¿Cómo aprendiste?*

Días después nos visitó la señora Cristina Vázquez, que pertenece al Centro Cultural de la localidad de Santa Isabel que se encuentra a 30 km de Algarrobo. Cuando llegó la visita, la maestra leyó las preguntas y fue anotando las respuestas.

Nos explicó que para preparar la arcilla para modelar hay que seguir unos pasos y éstos fueron registrados.

Seguidamente, Cristina les muestra un balde lleno de arcilla que trajo de Santa Isabel, y cuenta:

Cristina- Ahora en el taller hay una montaña de esta tierra, que la municipalidad nos trae con un camión cuando hacen algún pozo, ya no salimos a buscarla.

Comenzamos a prepararla:

1-Colocamos la arcilla en distintos recipientes, con las manos y palos, la desmenuzamos.

2- La pusimos toda junta en un fuentón, agregamos arena colada, y el doble de agua.

Seguimos desmenuzando la arcilla mojada.

Luego, dejamos reposar.

Nos lavamos bien las manos y limpiamos. Continuamos trabajando en la mesa.

Con la arcilla que ya teníamos en el jardín, (pan confeccionado por las docentes en el taller de Santa Isabel) Cristina nos enseñó cómo hacer unos vasitos con la técnica del chorizo.

Cada niño puso su nombre en un papel para identificar las piezas y los dejamos todos tapados con nailon.

Cristina dice: -Hay que esperar para que se sequen un poco y emparejarlos, cuando estén listos los dejan secar unos 5 días y los llevan a Santa Isabel que yo se los voy a cocer en un horno especial, después ustedes los van a buscar así conocen el taller.

Después de ordenar y limpiar Cristina se despide.

Al día siguiente, se retomó la información de la entrevista, leyendo las preguntas y respuestas y completando lo que los niños recordaban. Transcribimos todo a un afiche, rescatando las instrucciones para continuar preparando la arcilla.

Los vasitos estaban más firmes y pudimos emparejarlos, utilizando diferentes elementos que había en la sala, (cucharas, cuchillitos) y grabar algo cada uno para diferenciar su producción (Moldes, tapitas, punzones).

Cada niño dibujó individualmente, los pasos para confeccionar el vasito.

Luego los dejamos todos sobre una mesa para que se sequen. Los días fueron pasando y al estar listas las piezas, una mamá las llevó al Centro Cultural de Santa Isabel, donde fueron horneadas.

Continuamos preparando la arcilla, leyendo las instrucciones que nos dejó Cristina, y marcamos con distintos colores lo que hacíamos cada día.

3- Revolvimos bien la pasta del fuentón y colamos la arcilla, dejamos reposar hasta el otro día.

4- la arcilla se asentó en el fondo, volcamos el agua. Dejamos reposar nuevamente.

5- Volcamos el resto del agua, quedando un barro pegajoso.

6- Realizamos una pequeña base cuadrada con ladrillos, colocamos una sábana vieja sobre ellos y fuimos poniendo la arcilla, la envolvimos bien y presionamos el bollo con más ladrillos para que absorban el agua restante.

7- Después de dos días allí, sacamos el bollo.

8- Por último lo amasamos muy bien.

En grupo total se recordaron los pasos que seguimos para preparar la arcilla y los dibujamos entre todos en hojas A3.

Con la arcilla obtenida, los niños produjeron dos piezas más cada uno. Que dejamos secar con el proceso anteriormente mencionado.

La idea original era viajar con el grupo de niños al Taller en Santa Isabel para buscar las piezas horneadas, que vivenciaran lo que es un taller artesanal, vieran todos los materiales y herramientas, pudieran dialogar con las artesanas, compararan el horno eléctrico (industrial), con el artesanal que se encuentra en el patio del taller. Pero dificultades en el transporte hace que esto no sea posible. Por lo tanto las piezas ya cocidas fueron traídas al jardín junto con una foto del horno utilizado.

Cada niño dibujó el horno con las piezas que se hornearon en él.

En el momento de dibujar, la docente advierte en uno de los dibujos.

Docente-¿Qué es eso? ¿Las patas?

Thiago- No, la mesa.

Con esta afirmación, la docente corrobora, que al no haber realizado la experiencia directa al taller de cerámica, los niños no pueden tener la dimensión real del horno utilizado allí. Por lo tanto se ve reflejado en el dibujo que su idea de horno eléctrico era la imagen de un microondas.

A partir de aquí, surge un nuevo interrogante:

¿Cómo podemos hornear estas piezas con los que nos brinda la naturaleza considerando que nosotros no podemos llevarlas al horno de Santa Isabel?

Esta pregunta fue enviada a las familias y la respuesta fue unánime: utilizando fuego. (Carpeta de campo)

A través del Taller de Santa Isabel, las docentes nos contactamos con Cristina Fiorucci. Nos encontramos en su taller particular, ubicado en su casa en la localidad de Santa Rosa, allí, entre mate y mate, nos explicó cómo fabricar un horno de manera sencilla. Invitamos a la ceramista a visitar nuestro jardín y enseñarnos cómo cocer las piezas en ese horno.

Con el paso de los días, nos comunicamos telefónicamente para concretar la fecha de la visita y recibir las últimas indicaciones para la fabricación del horno en el patio externo del jardín:

1- hacer un pozo del alto de una pala, del ancho de la cuchara de la pala acostada y el largo de dos (35 cm de hondo, 35 cm de ancho y 70 cm de largo).

2-cubrir toda la superficie con ladrillos.

3. tener preparado una chapa para tapar el pozo y mucha leña para crear un gran fuego.

Con la llegada al jardín de la ceramista Cristina Fiorucci, lo primero que hicieron algunos padres que trajeron leña, fue hachar y preparar el fuego al lado del horno. Más tarde todas las familias fueron invitadas a participar de una charla y taller con los niños y comer tortas fritas

Cristina – ¿Quién hizo este horno?

Niños – Nosotros con la pala grande y las de jugar también

- y trajimos los ladrillos nosotros solos de ahí (señalan enfrente)

- se los pedimos a los que están haciendo la casa.

Cristina- Muy bien, quedo muy bien, como lo hacían nuestros "ancestros los Ranqueles", esto se llama "hornear a cielo abierto".

Mientras esperábamos que el fuego produjera sus primeras brasas, tuvimos un intercambio donde los niños pudieron dialogar con Cristina. (Carpeta de campo)

Cristina- Vamos a salir y yo voy a poner un poco de brasas para que empiece a calentarse el horno despacito. Tenemos que calentarlo de a poquito.

Salimos nuevamente al patio.

Con ayuda de la pala Cristina levanta algunas brazas y las coloca en el horno.

A las 10:00hs llegan las familias y Cristina les cuenta sobre la importancia de la cerámica en nuestra zona y presentó una vasija de más de 300 años perteneciente a la comunidad ranquel.

Cristina – Soy la encargada de cuidar esta vasija que es de todos nosotros porque perteneció a nuestros antepasados los ranqueles, y es muy emocionante ver como ustedes rescatan esta forma de trabajar la arcilla.

Durante la charla con las familias Cristina cuenta todo su trabajo de investigación para rescatar estas costumbres de los pueblos originarios de esta zona, los ranqueles.

Para terminar todos modelaron con la arcilla preparada por los niños.

Después de 15 minutos aproximadamente:

Cristina: - Ahora voy a acercar mi mano adentro del horno y si está calentito, me van a alcanzar las piezas para que yo las ponga en un costado, así van entrando en calor, despacito, muy despacito, para que no se rompan.

Así, colocó las piezas que ya teníamos secas realizadas días antes.

Cristina: - Ahora tengo que tocar las piezas y si están tibias, las voy desparramar por todo el horno y ponerles más brazas.

Cristina: - Cuando esté tan caliente que acercando la mano ya siento el calor, muy despacio para no romper nada le voy a poner leña de a poco, para que empiece a prenderse el fuego adentro del horno.

Cristina continuó agregando leña:

Los niños observan desde lejos, como el fuego aumenta dentro del horno.

Después tapamos el horno con unas chapas y lo dejamos.

La quema se desarrolló el día viernes ya que era el día en que Cristina podía visitarnos.

RESULTADOS:

El lunes al llegar al jardín fuimos a ver el horno y lo destapamos:

Sacamos las piezas de entre las cenizas.

Cada niño enjuago las suyas para sacarle bien las cenizas y las dejamos secar.

DISCUSIÓN:

La maestra trae en el fuenton las piezas hechas en el jardín y las pone sobre la mesa.

Algunos niños fueron al SUM y trajeron los vasitos horneados en Santa Isabel.

Augusto, Thiago:- ¡Este es el mío! -.

Maestra:- ¡Esperen!.. Los secretarios traen los que faltan, ¡con cuidado que no se rompan!

Con todas, las piezas sobre la mesa, los niños las observaron, buscan las de cada uno, se las muestran, las comparan, las hacen sonar golpeándolas entre sí.

Joaquín:- ¡Maestra! ¡Maestra! Escucha, suena como una campanita…esta no.

Las horneamos en el horno eléctrico tienen un sonido más agudo.

Docente:- ¿Cómo son?

Thiago – Son duras

Ian – Algunas raspan, mira- se la pasa por la cara.

Valentina – Son iguales. – mantiene una pieza en cada mano y las levanta para sentir el peso.

Maestra: - Escuchen, vamos a poner acá, en este costado las piezas que hicimos acá en el jardín.

Valentina: -¿Las que cocinamos acá?

Maestra:- Claro… las que no tuvimos que llevar a ningún lado, las que hicimos todo nosotros.

Los niños rápidamente apartan las piezas.

Maestra:- Vamos a mirar estas (las horneadas en al jardín)

Brisa: -Estas que cocinamos nosotros están negras.

Dana –- Si mirá, está quemada. – observa la de ella.

Augusto:-¡Sí! como la vasija que trajo Cristina, la de los ranqueles.

Ian- -La que cuidaba...

Lautaro: -Esas son de otro color, son rosadas…no están quemadas

Maestra: -Claro, esas no se cocinaron con fuego, ¿cómo era el otro horno?

Thiago: -¡Eléctrico!

Maestra:- Entonces, nosotros ¿podemos hacer y cocinar las piezas de arcilla acá en el jardín?

Niños - ¡Sí! ¡Sí! ¡Más vale!

Joaquín: -Estas las hicimos todo acá.

Ian – Tenemos todo, tenemos arcilla de la tierra, tenemos arena, tenemos palos.

Augusto: -Tenemos agua, sábanas.

Ian – Tenemos ladrillos, leña también.

Brisa- Tenemos todo, todo, encendedor.

Cada niño dibujó los dos hornos con las piezas que cocinamos en cada uno.

Días después, la docente pega en el SUM, todas las producciones gráficas que se hicieron, miramos en la computadora el video que nos hizo el maestro Gabriel[5] *y más fotos secuenciando el recorrido.*

Cada niño dibujó libremente el proceso realizado.

CONCLUSIÓN

Los niños vivenciaron cada paso para corroborar el interrogante planteado y llegar a la conclusión.

SIGUIENDO LOS PASOS DE NUESTROS ANCESTROS PODEMOS UTILIZAR LOS RECURSOS QUE NOS BRINDA LA NATURALEZA PARA PREPARAR LA ARCILLA Y PARA HORNEARLA.

A través de la experimentación directa, los niños observaron, analizaron y comprobaron los resultados

Trabajaron en grupo total, pequeños grupos e individualmente

La conclusión final, termina siendo mucho más rica de lo planteado inicialmente, ya que en el desarrollo de la propuesta surgen otros interrogantes que hicieron que el trabajo se fuera enriqueciendo con nuevos conocimientos.

La proyección continúa siendo.

- *Seguir buscando arcilla en Algarrobo del Águila ya que la que se ha encontrado no tienen la pureza necesaria para modelar.*

Rescatar estos procedimientos ancestrales, significa rescatar un poquito de las raíces de los niños, revalorizar nuestros antepasados y es nuestro anhelo lograr que gente del lugar

[5] PUIG RIOS, Gabriel: maestro de 6° grado que filmó y compaginó el CD y el DVD.

comience a compartir sus conocimientos, sus historias, y artefactos que pertenecieron a los primeros pobladores de esta zona.

BIBLIOGRAFÍA

- *Área de comunicación de la municipalidad de Algarrobo del Águila " Algarrobo del Águila 110 Aniversario" - Año 2008-*
- *Dirección de Educación Inicial- Documento de Apoyo para Feria de Ciencias.*
- *Enciclopedia VISOR. Tomo 2.*
- *Libro del Centenario- Cien años de desafíos- Santa Isabel 1904-2004-*
- *Lluch Andrea y Salomón Tarquini Claudia - El poblamiento inicial de La Pampa según los principales sitios arqueológicos.Cap.2: Pag. 35-51 En: "Historia de La Pampa Sociedad, Política, Economía desde los poblamientos iniciales hasta la provincialización" (ca. 8000 AP a 1952). (editoras).*
- *Medus, Norma Beatriz, Poduje María Inés. El artesano y las instituciones. Pag. 29-32- En: "Las manos de la memoria" Artesanos tradicionales de La Pampa-*
- *Microsoft Encarta 2009 - 1993-2008 Microsoft Corporación.*
- *Ministerio de Cult y Ed. Gobierno de La Pampa- Diseño Curricular Nivel de Educación Inicial. Santa Rosa La Pampa- Septiembre de 2012.*
- *Programa nacional de Ferias de Ciencias y Tecnología- Documentos técnicos de los trabajos a exponer. Documentos 2, 6,7,8,8bis - 2.014-*
- *http://es.wikipedia.org/wiki/Arcilla*
- *http://www.misrespuestas.com/que-es-la-arcilla.html*